

## *Cantarle al amor con voz de mujer* Tonadas recopiladas por Margot Loyola

**Astrid Carolina Novoa Bravo**

Universidad de Chile  
astridnovoab@gmail.com

Cuando se habla de poesía popular en Chile, rápidamente aparecen como referentes todas las expresiones comprendidas dentro del canto a lo poeta, esto es, el canto a lo divino, el canto a lo humano y la cueca. El estudio de estas manifestaciones poéticas, por cierto, ha sido un gran aporte en la inclusión de voces marginales al espectro de la poesía nacional puesto que los sujetos que crean y cantan los poemas pertenecen a estratos populares de los sectores rurales de la zona central. No obstante, explica Marcela Orellana en su libro *Lira Popular. Pueblo, poesía y ciudad en Chile*, que en el siglo XIX e incluso la primera mitad del siglo XX, “en la poesía popular tradicional hay una división rigurosa entre lo propio de los hombres y lo que corresponde a las mujeres” (101).

El canto a lo poeta, incluidas sus versiones a lo humano y a lo divino, era un espacio predominantemente masculino en el cual las mujeres no tenían cabida. Sin embargo, esto no significa que no haya habido mujeres generando poesía paralelamente. Con la llegada de los españoles a Chile arraiga en nuestro país una poesía de origen arábigo andaluz enunciada por voces femeninas cuya temática era amorosa, e incluso, en ocasiones explícitamente erótica. Esta tradición habría dado origen a un género de la poesía popular, que aunque conserva la métrica del canto a lo poeta es generado y difundido por mujeres: la tonada.

Esta expresión poética, explica Margot Loyola, en su libro *La Tona-da. Testimonios para el futuro*, es un “género musical cantado, que es interpretado preferentemente por voces femeninas. De función eminentemente festiva, ‘aunque también religiosa’, ha caminado junto

a la guitarra, su instrumento acompañante preferido, constituyendo una hermosa trilogía: tonada, mujer y guitarra.”(87). Su manifestación se extiende según Loyola, desde Copiapó hasta Chiloé, pero se concentra en las zonas rurales del centro del país. Aún cuando podría pensarse que por la extensión de territorio que abarca esta manifestación poético musical aborda una infinidad de temas, varios investigadores coinciden en señalar que “en su temática, lo amatorio, aparece con fuerza arrolladora.” (Loyola, 104).

El género poético musical de la tonada otorga a las mujeres campesinas de la zona central de Chile, un espacio para construir una forma de vivir el amor enunciado desde voces femeninas populares, el cual tensiona los textos producidos por varones, que han construido el discurso amoroso en nuestro país, asociados por un lado al género del folletín y el melodrama, y por otro al canto a lo humano y la cueca.

Las cantoras de tonadas se instalan como sujetos deseantes y activos en su forma de vivir el amor, capaces de exigir a los varones un tipo de relación amorosa, de interpelarlos cuando sienten que son mal amadas, e incluso de criticar instituciones sagradas en el mundo oficial como el matrimonio.

De ahí que sea posible pensar que cantarle al amor en las tonadas sea una forma de empoderamiento de la mujer dentro de la tradición poética oral del mundo rural a lo largo del siglo XX, con el fin de proponer un modo de afectividad alternativo, capaz de generar nuevos lazos de asociatividad entre las mujeres campesinas del siglo XX.

En esta antología serán seleccionadas algunas de las tonadas recopiladas por la folclorista Margot Loyola en su libro *La Tonada. Testimonios para el futuro*. Si bien en algunos de los textos como *Mi vida, mi ser, mi encanto* se presenta a la mujer enamorada en una dependencia absoluta del ser amado, existen otras tonadas como *Quisiera estar en la playa* donde el hablante lírico femenino explicita que tiene la fuerza y la capacidad de auto-sanación frente a la pena amorosa que le ha causado un ‘hombre ingrato’, y en el caso de *Satisfacciones no quiero* y *Sé querer a quien me quiere* aparece claramente un rechazo a la ingratitud de los amantes y un llamado a las otras mujeres para no invertir su tiempo en malos amores u amores no correspondidos.

Esta postura asociada a una figura femenina que puede tomar de-

cisiones respecto al tipo de relación amorosa que desea tener y que no aceptará estar en pareja en cualquier condición se evidencia en *Malhaya la cocina*, una suerte de maldición a gran parte del género masculino por la imposibilidad, según el hablante lírico, de confiar en los hombres y en *El firulí* donde se señala la diferencia entre los tipos de esposo que se pueden elegir, enfatizando el hecho de que las mujeres jóvenes deben rechazar los maridos viejos y favorecer a los solteros o viudos a la hora de elegir.

Además, en el proceso del cortejo, la figura femenina ya no parece un objetivo al que se puede llegar o que se puede vencer, sino que, como se expresa en *El amor de las viuditas*, son las mujeres las que dependiendo de la etapa de su vida estarán más o menos dispuestas a participar de la relación amorosa.

En relación al matrimonio, la visión femenina planteada en las tonadas está lejos de acercarse al discurso oficial, que propone la unión conyugal como la consolidación de la relación amorosa heterosexual. En *Cásate, niña cástate* que corresponde al género de los parabienes o buenos deseos que se le dan a los novios el día del matrimonio, el hablante lírico advierte que en la mayoría de los casos los maridos son buenos con sus esposas sólo los primeros meses de matrimonio y luego en *El Palito é Canela* se configura el matrimonio como una cruz que las mujeres deben llevar por su condición femenina, y se concluye azuzando a las mujeres para que no contraigan este vínculo.

Finalmente en *La Guitarra*, *Caracolito* y *Como que me voy curando*, surge una mujer deseante, capaz de explicitar lo que espera de un posible amante y de gozar abiertamente de los placeres mundanos como los besos, abrazos, el consumo de alcohol y la fiesta. Esto último resulta particularmente transgresor ya que las cantoras que habían sido marginadas, por ejemplo, del canto a lo poeta, utilizan el espacio de la tonada para generar una resistencia respecto a lo que tradicionalmente se esperaba de ellas en las relaciones amorosas, y en general, en su relación con el mundo masculino.

**MI VIDA, MI SER, MI ENCANTO**

María Concepción Toledo  
San Francisco de Rari, 1992

I

Mi vida, mi ser, mi encanto  
Mi amada prenda querida  
Estando de vos ausente  
Para qué quiero la vida.

II

Para qué quiero la vida  
Pasando todas las penas  
Tengo el alma prisionera  
Entre grillos y cadenas.

III

Entre grillos y cadenas  
Nadie los podrá sacar  
Sólo tú que los echaste  
Lo podris desengañar.

IV

Desengañada estuviera  
No he de dormir mucho al tiempo  
Porque la prenda en que adoro  
No ha de llevar sentimiento.

Cogollo

Para toda la compañía  
Arrancito florido  
Habrán ojos desgraciados  
Pero no como los míos.

**QUISIERA ESTAR EN LA PLAYA**

Aída Urtubia

San Dionisio, Colbún, 1963.

I

Quisiera estar en la playa  
Y en las alturas del mar  
Porque parece que me hallo  
Despreciada del lugar.

II

Despreciada del lugar  
Como siempre me sucede  
Poner mis cinco sentidos  
En prenda que no me quiere.

III

En prenda que no me quiere  
To'a mi aflicción gasté  
El cielo me dé paciencia  
Que yo lo remediaré.

IV

Que yo lo remediaré  
Que quede bien remediado  
Donde no quedan ni señas  
De amor que fue mal pagado.

V

De amor que fue mal pagado  
Para qué lo quiero yo  
Gócelo quien lo merece  
Que para mí se acabó.

**SATISFACCIONES NO QUIERO**

Adela Álvarez

Linares, 1955.

I

Satisfacciones no quiero  
De un corazón tan ingrato  
Se acabará mi amistad  
'onde hay engaño no hay trato.

II

Tú pensabas engañarme  
Con decirme yo te quiero  
Aunque digas la verdad  
Satisfacciones no quiero

III

No quisiera oír tu nombre  
Ni menos ver tu retrato  
No quiero tener recuerdos  
De un corazón tan ingrato.

**SÉ QUERER A QUIEN ME QUIERE**

Purísima Martínez/Ramón Martínez

Pomaire, 1950

I

Sé querer a quien me quiere  
Y olvidar a quien me olvida  
Que jamás hago recuerdos  
De quien de mí se retira

*Estrillo*

Dices que me quieres con el alma y vida  
Pero me la pegas a las escondidas  
Dices que me quieres con el corazón  
Pero me la pegas cuando hay ocasión

II

De primera empezaste  
A idolatrarme de veras  
Con halagos me engañaste  
Para que yo te quisiera

*Estrillo*

III

Yo nunca lloro ni siento  
Con una pasión fingida  
Porque tengo por venganza  
De olvidar a quien me olvida

*Estrillo*

Cogollo  
Señores y señoritas flor de lirio  
Blanca Hortensia  
Mucho trabajo es querer  
Donde no hay correspondencia

**MALHAYA LA COCINA**

Iris Arellano.

Cobquecura, 1993.

I

Malhaya la cocina  
Malhaya el humo  
Malhaya quien se fía  
De hombre alguno

*Estribillo*

Porque los hombres  
Porque los hombres  
Cuando se ven queridos  
Ay ay ay, no corresponden.

II

Yo comparo a los hombres  
Con las abejas  
Que siempre andan buscando  
Flores chinescas.

*Estribillo*

III

Porque de paso  
Porque de paso  
Todas las flores llevan  
Ay ay ay, su picotazo.

*Estribillo*

IV

A todos los hombres juntos  
Yo los maldigo  
Con maldición eterna  
Como castigo.



*Estrillo*

V  
De todos digo  
De todos digo  
El que llevo en el alma  
De ese no digo.

*Estrillo*

**EL FIRULÍ**

Iris Arellano

Cobquecura, 1992

I

A los solteros quererlos  
A los viudos por su plata  
A los viejos ni mirarlos  
Ni por oro, ni por plata.

*Estrillo*

Sal aquí firulí firulero  
Sal acá firulí firulá  
Sal aquí firulí  
Sal acá firulá  
Sal aquí firulí firulá.

II

Los solteritos horchata  
Y los viuditos coñac  
Los casados vino tinto  
Y los viejos aguarrá

*Estrillo*

III

Los solteros son de oro  
Los casados son de plata  
Y los viudos de metal  
Y los viejos son de lata.

*Estrillo*

**EL AMOR DE LAS VIUDITAS**

Blanca Tejeda Vda. De Ruíz

Santiago

I

El amor de las viuditas  
Es como la lechuguita  
Que regándola un poquito  
Ligerito resucita.

*Estrillo*

Ay palomita mía  
De mi corazón  
Me has picado en el alma  
¡ay!, que dolor.

II

El amor de las solteras  
Es como el pan caliente  
Que cuando se ha enfriado  
Ni el diablo le enterra el diente.

*Estrillo*

III

El amor de los casados  
Es como el buey cansado  
Que en quitándole el arado  
Busca pasto reposado.

*Estrillo*

IV

El amor del hombre viejo  
Es como burro en barbecho

No deja comer ni come  
No da fruto ni provecho.

*Estribillo*

**CÁSATE, NIÑA, CÁSATE.**

Natalia Arévalo

San Fabián de Alico, 1963

I

Cásate, niña cástate  
Goza tus meses primero  
Que después estarís deseando  
La vida de los solteros.

II

Los maridos son muy gûenos  
Para los primeros días  
Y luego para después  
Le quieren quitar la vida.

III

Esto no digo de todos  
Tendrán ese protenderé  
Porque también hay algunos  
Que estiman a sus mujeres.

Cogollo

Vivan los novios y pairinos  
Cogollito é piedra lisa  
Que en la carrera de amores  
El que no muere, agoniza.

**EL PALITO E' CANELA**

Petronila Orellana, 1930.

I

Mi mamá le lo icía  
Me lo golvía a icir  
Hijita si te casai  
Tení mucho que sufrir

II

Y yo por entusiasma  
Por saber lo que es canela  
Me jui a pedir consejo  
A la vieja de mi agüela

**Y mi agüela me icía  
Hay que ayudar a cargar  
la cruz pus mí hijita**

III

Y el otro por lo otro lao  
Que no me ejaba ivir  
Si vos te casai conmigo  
No te abris de arrepentir

IV

Saldremos juntos a pasear  
Iremos al cine o al teatro  
Después te iris a acostar  
Muy juntita con tu ñato

V

Y después que me casé  
Ay que cruz tan re pesá

Tenía razón mi mamá  
Pa darme la aconsejá

VI  
Y yo por pedir consejo  
A la vieja e' mi agüela  
No ha servío ni pa'ponche  
El palito e' canela

**Y mi agüela me icía  
Hay que ayudar a cargar  
la cruz pus mí hijita**

VII  
Y ahora que me lo llevo  
Pegaíta é la artesa  
Él solo sale a pasear  
Y me 'eja como lesa

VIII  
Lavando toas las tiras  
Y haciéndole el puchero  
Pa que me iría a casar  
De rabia casi me muero

**Por eso no se casen  
Ustedes chiquillas**

**LA GUITARRA**

Isabel Soro.

Concepción

Por aquella calle viene  
Una guitarra de plata  
Y las cuerdas van diciendo  
¡El amor es el que me mata!

A la vida mía  
Súbete a la torre  
A la vida mía  
Que viento que corre

La guitarra pide chicha  
Y las cuerdas aguardiente  
Y la que estoy tocando  
Un joven de quince a veinte

Ya no puedo tocar más  
Porque me duelen los brazos  
Es que no veo venir  
La bandeja con los vasos



**CARACOLITO.**

María Pereira.

Cauquenes, 1991.

Caracol'taba llorando  
Caracol se me le jué  
Con el chorro de la orilla  
En un buquecito inglés

Caracol, caracolito  
Ven acá a darme un besito  
Caracol, caracolazo  
Ven acá a darme un abrazo

Hasta los caracolitos  
Que hay a las orillas del mar  
Me aconsejan que te olvide  
Yo no te puedo olvidar

Me gusta el huaso fortacho  
Y también su caballito  
Pero no basta ser huaso  
Hay que ser bien hombrecito

Dicen que estoy curadita  
Pero no hey tomado nada  
Con un beso que me dieron  
Estoy media trastornada

**COMO QUE ME VOY CURANDO**

Petronila Orellana

Como que me voy curando  
En la esquina de allá en frente  
Como que me voy curando  
Con una copa 'e aguardiente

Como que me voy, como que me voy  
Como que me caigo  
Ay mamita no sé lo que traigo  
Con tres traguitos  
y un doble más  
Será mentira, será verdad  
Porque conmigo no hay novedad

Como que me voy curando  
De la pila muy cerquita  
Como que me voy curando  
Con una copa 'e chichita

Como que me voy curando  
En el despacho 'e Teresa  
Como que me voy curando  
Con una copa 'e cerveza

Declamando en interludios:

Epa, que jue, que traigo  
Viento no corre, nadie me empuja  
Por qué me caigo

## Bibliografía

Loyola, Margot. *La Tonada. Testimonios para el futuro*. Chile, Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, año no explicitado. En: [www.margotloyola.ucv.cl](http://www.margotloyola.ucv.cl)

Orellana, Marcela. *Lira Popular. Pueblo, poesía y ciudad en Chile (1860-1976)*. Santiago de Chile: Editorial Universidad de Santiago, 2005.